

EL IDEAL POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Fontes, núm. 4, cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS Y PUNTO DE SUSCRICION.

Murcia, 6 rs. trimestre: fuera, 8 id. id. En la Administracion de este periódico.

Año IV. Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. Núm. 326.

PRIMERA LISTA

DE LOS DONATIVOS PARA LOS HERIDOS DEL NORTE, RECAUDADOS POR LA ASOCIACION DE SEÑORAS DE MURCIA.

Sras. Doña Carlota y Doña Carmen Stárico; hilas informes, 3 libras.

Una persona caritativa; hilas informes, 2 libras.

Una señora caritativa; hilas informes, 1 libra; vendajes, 8; compresas, 7.

Condesa viuda de Alcoy; hilas informes, 11 libras; hilas formas, 5 libras; vendas de 14 varas cada una, 8; vendajes de cuerpo, 9; paquetes de vendas, 3; idem de compresas, 2; tohallas, 24; pañuelos triangulares, 24; algodón en rama, 2 libras.

Sra. de Meseguer; hilas informes, 12 onzas; vendajes de diferentes tamaños, 13.

Stas. de Alix; hilas informes, 3 libras; paquetes de hilas informes, 6; vendajes de diferentes tamaños, 12; pañuelos triangulares, 6; vendajes de cuerpo, 6.

Sra. de Noguera; hilas informes, 1 libra y media.

Sras. de Ojeda; hilas informes, 1 libra; hilas formas, 2 libras.

Sra. de Cañete de Cantero; hilas informes, 1 libra; hilas formas, 1 libra; vendajes, 8; pañuelos triangulares, 6; vendajes de cuerpo, 6.

Doña Juana Piquerás de Soro; hilas formas, 1 libra y 6 onzas.

Doña Josefa Piquerás de Cascales; hilas formas, 2 libras y media.

Doña Catalina Brugarolas viuda de Servet; camisas, 12; calzoncillos, 12; pañuelos triangulares, 24; vendas, 24; vendas de lienzo en dos piezas, 25.

Doña Ana Navarro Gonzalez del Corral viuda de Clavijo; camisas, 12; pañuelos, 6; vendas de vendaje, 45; hilas formas, 4 libras 2 onzas.

Doña Dolores Serrano viuda, de Carles; hilas informes, 1 libra y media y 3 onzas.

Doña Amalia Valdivia, de Carrillo de Vaca; camisas, 8; hilas formas, 3 libras y media 4 onzas; hilas informes, 6 onzas; calzoncillos, 2.

Doña Josefa Cachia viuda de Wais e hijas; Doña Joaquina Albaladejo viuda de Cachia y Doña Soledad Albaladejo; hilas formas, 1 libra y media y 6 onzas; hilas informes, 12 onzas; vendas de diferentes tamaños, 18.

Doña María Albaladejo viuda de Guerra; Doña Teresa Guerra de Riquelme y Doña María Jesús Ruiz de Vidal; hilas formas, 3 libras y media y 2 onzas; hilas informes, 1 libra y 4 onzas; vendas, 12; pañuelos triangulares, 14; algodón en rama, 1 libra.

Sra. Doña Cayetana Albaladejo de Fernández e hijas; hilas formas, 12 onzas; paquetes de compresas, 2.

Doña Cayetana Albaladejo de Caquia; vendas de lienzo en dos piezas, 32; un paquete de compresas; hilas formas, 12 onzas.

Doña Dolores Gomez; paquetes de

hilas formas, 6; vendas, 2; paquetes de compresas, 3.

Doña Tereza Farinas; paquetes de hilas formas, 12

Una persona caritativa; paquetes de hilas formas, 12; total de estas tres señoras, 1 libra y media y 3 onzas.

Sra. Doña Soledad Cambrono de Stárico; paquetes de hilas formas e informes, 25, con peso total, 6 libras; docenas de compresas, 3; id. de vendas, 2; los vendajes con 48, vendas en su totalidad, 6; pañuelos triangulares, 12.

Sra. Doña Isabel Gomez de Gomez; hilas formas, 5 libras; hilas informes, 1 libra y media y 4 onzas; algodón en rama, 8 onzas; vendajes de varias clases, 11; pañuelos triangulares, 12; paquetes de compresas, 4; vendas de diferentes clases y tamaños, 76.

Doña Antonia Perez de Tudela de Almagro; 4 libras de hilas.

Doña Consuelo Alarcon de Fuentes; una bandeja de hilas.

(Se continuará.)

DONATIVOS EN DINERO.

	Reales.
D. Francisco Melgarejo.	200
D. Antonio Hernandez-Amores.	200
Sr. Conde de Alcoy.	200
Doña Rosa Almansa de Hernandez-Amores.	100
D. Manuel Stárico y Ruiz.	100
D. Antonio Gomez Carrasco.	100
Sr. Conde de las Almenas.	100
D. Ramon Chico de Guzman.	100
Sra. de Gisbert, viuda de Cañada.	40
Sra. Doña Concepcion Carrillo.	40
Sr. viuda de Maria Baldo.	20
Doña Carmen Funes.	20
Doña Elena Funes.	8
D. Dionisio Garijo.	8
TOTAL.	1.236

(Se continuará.)

EL IDEAL POLÍTICO.

Murcia 15 de Mayo 1874.

LA ULTIMA RADICALADA.

Necesario sería hoy para dar todo el colorido que merece el cuadro no tratar en serio lo que inspira grotescamente ideas semibufas.

Si España no atravesara por una de las crisis mas supremas por que ha atravesado hasta hoy, colmada

de aficciones y desventuras, sería oportuno, en critica burlesca tratar la última radicalada de los más consecuentes políticos *soi disant*.

Figúrense nuestros lectores si el caso merece todo encomio al ver como olvida el Sr. Zorrilla, vengrancia su más estupendo insulto cuando llamaba *espadas enmohecidas* a los que hoy victorea y ensalza por sus laureles de triunfo en el Norte.

El Sr. Zorrilla, que recordaria en Palencia al ilustre general Serrano su elocuencia de Perico el Ciego y del Rastro, se presentó a felicitar al libertador de Bilbao, sin tener en memoria que el general Serrano, aunque lleve su nobleza é hidalguía a perdonar las ofensas privadas, tendrá muy presente la que en pleno parlamento le inferia el jefe de pelea, Sr. Zorrilla, cuando decia que el partido conservador era impotente, que no contaba con más apoyo que con unas *espadas enmohecidas*.

Como diria el general Serrano, en su reconocida circunspeccion, al ver humillado al turista Zorrilla, como diria *te veo, eres turco etc. etc.*

Pero queda todavía otro toque al cuadro que nos ha de dejar muy presente la última radicalada.

Confabulados los que a esta familia híbrida pertenecen, con el fin de asediar a toda costa al general Serrano, corresponde otro *rey de Taifa*, el gran Rivero, corresponde a la consigna del Sr. Zorrilla y echa flores al inclito y valiente general, que se presenta en Madrid recordando a los que le ultrajaron cuando Amorovieta, que él sabe vencer por la libertad en toda lid; que lo mismo en aquella época prestó a su patria un señalado servicio, que hoy librando a Bilbao del asedio carlista.

Por eso sin duda el Sr. Rivero se abalanza al general Serrano; imprime un beso en su tostada megilla, como dice un colega y ante la faz del pueblo de Madrid en la estacion del Norte, olvida el ex-presidente de las cortes monárquicas de Don Amadeo, las mil injurias inferidas a los conservadores y a sus prohombres, para gritar a voz en cuello unido con Becerra, ¡viva el presidente de la república española!

Algo fué necesario que se aclarase el hecho, por que el esclarecido general Serrano no necesitaba ni del beso tan intimo y amoroso de Rivero ni del entusiasta clamoreo de Becerra para que el pueblo de Madrid le reconozca como hijo benemérito de su patria.

Pero era preciso echar el resto, era necesario echar por la ventana todo el caudal de prestigio radical

y jugar el todo por el todo en la última radicalada.

Nadie como el Sr. Rivero tenía derecho a abrir sus labios cerca del general Serrano, puesto que ya los había cerrado antes para imprimir un tierno beso. Quien con tanta sinceridad y efusion besaba al presidente del Poder ejecutivo, bien podía hablarle en nombre de los híbridos radicales, en representación de los neorepublicanos. Por eso, pues, democráticamente y sin ostentacion de coches, porquese marea el Sr. Rivero, se presenta en el palacio del general Serrano y allí le protesta de su adhesion siempre que les dé la *república* conservadora.

Este acto tan impolitico como inconveniente solo es propio, como dice «La Iberia» de hombres que quieren imponerse a favor de su osadía y de su cinismo.

El jefe del Estado, como hoy lo es el general Serrano, está a mayor altura, que lo que pretende el rey de Taifa con su patulea; el general Serrano ofrece morir abrazado a la libertad, y no promete, con la mano sobre su conciencia otra cosa, como ha querido hacer constar el Sr. Rivero, que interpretando a su voluntad las palabras del ilustre caudillo quiere asegurar que se estendió su promesa hasta la salvacion de la república.

¡Cómo! ¿El general Serrano confiar en la lealtad de los radicales? Bien a su memoria vendria la protesta de fidelidad que el Sr. Rivero hacia a D. Amadeo el día 6 de Enero de 1873, cuando llamaba infame al que no rindiera su respeto ante su trono democrático, para después el 11 de Febrero asegurar que habia conspirado en favor de la república y que fué por lo tanto traidor a su rey democrático.

Los radicales jugaron ya la última carta; y aunque su esfuerzo ha sido grande para atraerse a generales, como Izquierdo, y a marinos como Topete que seguirá al retirado de Tablada, sus filas, nada temerosas ya, se han visto abandonadas por los que no juegan hoy a la monarquía y mañana a la república. Ejemplo de estos hombres de consecuencia son Ruiz Gomez, Montero Rios y algunos más que no quieren formar escuela protestante con los radicales, ante la necesidad de que España se constituya por medio de su soberanía, dándose instituciones estables y duraderas. El cuadro está completo ofreciendo, en su valor, la última radicalada: el joven alcalde de Madrid, marqués de Sardoal ha subido el color hasta lo vivo, conociendo en el Norte lo que ya el general Serrano tuvo ocasion de conocer; que el ejército es con-